

3

El trabajo con ejes problemáticos

"Las estrategias de enseñanza que elige e implementa efectivamente el docente son determinantes del carácter que adquiere la información que entrega a los alumnos, el trabajo intelectual que éstos realizan, el papel que asumen los valores que se ponen en juego y la interpretación resultante de los procesos sociales estudiados y vividos".¹

Durante mucho tiempo, contenido y método de enseñanza eran dos aspectos que se entendían como independientes y separados entre sí.

Sin embargo, a esta altura de las circunstancias y del desarrollo de las teorías de enseñanza y de aprendizaje de las Ciencias Sociales, no es posible hablar de ambos aspectos como de algo que puede ser visto de manera escindida.

En realidad, a poco que lo pensemos, siempre ha sido así. Nuestros docentes enseñaban la historia o la geografía de una manera tal que, de algún modo, se asemejaba a la forma en que se entendía la disciplina, en tanto ciencia. Un buen ejemplo es el de una tradicional clase de geografía donde el docente explicaba los tipos de clima y su ubicación en el espacio, mientras los alumnos, sentados en hilera, tomaban apuntes e intentaban recordar todo lo que allí se exponía. A una ciencia descriptiva correspondía una enseñanza predominantemente memorística y repetitiva.

Al cambiar la manera de concebir las ciencias sociales, al entenderlas como un saber en construcción, en constante desarrollo, y con el acento puesto en la comprensión y explicación de las acciones de los hombres en tanto seres sociales, necesariamente, ha de modificarse la manera de enseñar las mismas, la forma de organizar y secuenciar sus contenidos, los tipos de saberes a construir, los recursos a utilizar y, desde ya, las formas de evaluar los aprendizajes alcanzados.

En este sentido, el trabajo con ejes problemáticos se torna una herramienta importante.

¿Qué es un eje articulador?

"Es un problema, una pregunta, una hipótesis, una cuestión que hay que resolver. Para su resolución, es necesario abrirlo en diversos aspectos que parcialmente van respondiendo a lo planteado por el eje. Puede ser muy abarcativo o integrar diversas unidades de trabajo, o más acotado en tiempo y contenidos.

*El eje es articulador en la medida en que a su alrededor giran diversos elementos que van aportando datos para su explicación. Esta actividad de elección de un eje facilita la selección, la jerarquización y el ordenamiento de los contenidos, así como su integración."*²

Es que,

*"el paso clave de esta metodología y su rasgo más característico es tomar como punto de partida cuestiones o problemas que puedan ser asumidos como tales por el alumno. Si se consigue (...) que el alumno asuma cuestiones como algo que le interesa investigar y conocer, puede decirse que el resto del proceso metodológico funcionará por sí solo".*³

Trabajar con ejes articuladores en la enseñanza de las ciencias sociales implica:

- ◆ **Una manera de concebir el área.** En tanto ciencias, las disciplinas que lo integran deben procurar, además del conocimiento de datos y hechos, la construcción de explicaciones e interpretaciones acerca de los mismos.
- ◆ **Una manera de organizar los contenidos a enseñar.** En torno a un eje se seleccionan y jerarquizan los diversos contenidos que integrarán el plan de trabajo anual. Hablamos de *ejes problemáticos* y de *ejes temáticos*. Los primeros son aquéllos que plantean un interrogante o cuestión a resolver (por ejemplo: ¿por qué se produce una inmigración masiva de europeos hacia nuestro país a fines del siglo XIX?). Un eje temático, en cambio, se constituye en un organizador de contenidos (por ejemplo, la evolución de los transportes o de la economía de una región), alrededor de una cuestión abarcativa e integradora).
- ◆ **Una metodología de enseñanza del área.** Trabajar con los alumnos a partir de un eje permite, además de la integración de los saberes, problematizar las situaciones de aprendizaje, seleccionar adecuadamente recursos y estrategias, plantear actividades ricas y variadas, etcétera.

La selección de los ejes

Sin dudas, es tarea del docente la selección de los ejes que durante el año se han de trabajar.

Necesariamente, se trata de llevar a cabo un recorte de los contenidos a enseñar, el que deberá estar de acuerdo con las características del grupo de alumnos al que se va a aplicar.

"Se trata de recortes didácticos específicamente escolares, que no son exactamente asimilables al conocimiento científico, ni al conocimiento cotidiano. Responden a los propósitos (...) del área de las ciencias sociales (...).

"(El recorte) se hará tanto en función de los objetivos que se persiguen como desde la perspectiva de la realidad en estudio definida por las disciplinas que la analizan (...). Al definir un recorte, necesariamente se opta por trabajar con un conjunto de contenidos mientras otros quedan afuera".⁴

Pero veamos algunas cuestiones sobre las que reflexionamos en trabajos anteriores.⁵

En principio, hace falta recordar que, en toda clase de ciencias sociales, apuntamos a la **construcción de conceptos estructurantes**:

"**El espacio geográfico** (concebido como un espacio social, construido a lo largo del tiempo y donde el hombre interactúa con el medio para utilizarlo, extraer los recursos y organizarlo según sus ideas, necesidades, etc.).

El tiempo histórico (implica la idea de cambio y permanencia, simultaneidad de acontecimientos. Para analizarlo se conciben en estructuras y procesos)

Los actores sociales (sujetos, grupos, clases, etc., que son protagonistas de los cambios sociales a partir de los **conflictos** que producen o padecen)."

Por otro lado, trabajamos con los **principios explicativos de las ciencias sociales**, quienes, al analizar los hechos,

- **establecen relaciones multicausales** (pues todo hecho permite ser explicado a partir de una diversidad de elementos que lo producen;
- **atienden a la complejidad de los fenómenos** (que supone atender a diversos planos: político, social, económico, cultural, ideológico);
- **suponen la posibilidad de la diversidad de interpretaciones** (según el modelo teórico o principios científicos que adopte el investigador).⁶

Además, integramos, si decidimos trabajar con un eje, las diversas dimensiones de análisis de la realidad, conceptualizando qué implica cada uno de los **diversos planos**:

- * lo económico,
- * lo político,
- * lo espacial,
- * lo social,
- * lo ideológico,

Por último, favorecemos la construcción de diversas nociones y conceptos propios de las ciencias sociales: autoridad, norma, institución, gobierno, Estado, clase social, región, ciudad, producción, moneda, crisis, etc., etcétera.

Para ello, utilizamos diversos datos y analizamos diversos hechos ocurridos en otros tiempos u otros espacios que permitan conocer y ayuden a comprender los procesos históricos o las características de la ocupación del espacio ayer y hoy.

Ejemplo de un eje significativo

Abordaremos la organización del territorio y de la sociedad colonial para la extracción del oro y la plata, como ejemplo de un eje significativo. Para esto, analizaremos los siguientes documentos.



"Don Francisco Pizarro y don Diego de Almagro, dos capitanes generales y los demás se juntaron trescientos cincuenta soldados. Toda Castilla hubo grandes alborotos, era de día y de noche, entre sueños, todos decían 'Indias, Indias, oro, plata, oro, plata, del Pirú'. Hasta los músicos cantaban el romance: 'Indias, oro, plata'. Y se ajustaron estos dichos soldados y mensaje del rey Nuestro Señor Católico de España y del Santo Padre Papa."

Guamán Poma de Ayala, *"Nueva Crónica y buen gobierno"*. Extraído de J. G. Vazeilles, *La conquista española de América*, Buenos Aires, 1971, pág. 94.

"La búsqueda de minas fue el motor de la conquista: la técnica de la explotación minera -hasta el agotamiento- sigue la línea de la economía de la América Latina. Situadas por la naturaleza en la entraña de la cordillera de los Andes, a 3.400 metros de altura y a veces más, en Perú, en la zona de Potosí, o sobre las áridas mesetas de México, en Guanajuato, en Zacatecas, en Oaxaca..., las minas americanas fueron devoradoras de indios suministrados por la mita (se rezaba por ellos el oficio de difuntos antes de que partieran a hacerse cargo de sus tareas). (...)

"Las minas americanas no influyeron solamente en la economía del continente: pesan sobre ellas las más grandes responsabilidades en la historia europea. (...) América dio a Europa el tabaco, el maíz..., pero, sobre todo, sus metales preciosos. (...) La plata de México, pero sobre todo la del Perú, se extendió regularmente desde Sevilla, su punto de partida, a través de España, pasando después a Francia, Italia, Inglaterra, Alemania, los Países Bajos, vivificando la economía a su paso por todas partes. Gracias, entre otros factores, a la abundancia de signos monetarios, el siglo XVI es un período de prosperidad."

Pierre Chaunu, *Historia de América Latina*, Buenos Aires, 1976, págs. 58 y 59.

"(...) Vimos venir otra canoa..., y un cristiano dentro de ella, el cual dio nuevas al Señor Capitán [Caboto] y dijo de otros dos cristianos habían quedado de una armada de Juan Díaz de Solís (...); vinieron a decir la gran riqueza que en aquel río donde mataron a su capitán había, de lo cual por estar muy informados a causa de su lengua de los indios de la tierra, de muchas cosas y era que si le queríamos seguir que nos cargaría las naos de oro y plata porque estaba cierto que entrando por el Río de Solís iríamos a dar en un río que llaman Paraná (...) y que entrando por este

dicho río arriba no tenía en mucho cargar las naos de oro y plata, porque dicho río y otros que a él vienen a dar y van a confinar con una sierra ...”

Carta de Luis Ramírez, navegante español de la armada de Gaboto, escrita en San Salvador, el 10-07-1528. Extraído de G. Meroni, *La historia en mis documentos*, Buenos Aires, 1984, tomo I.

“Hay 25 leguas desde aquí hasta Potosí, donde llegué después de un viaje de 63 días [salió de Buenos Aires].

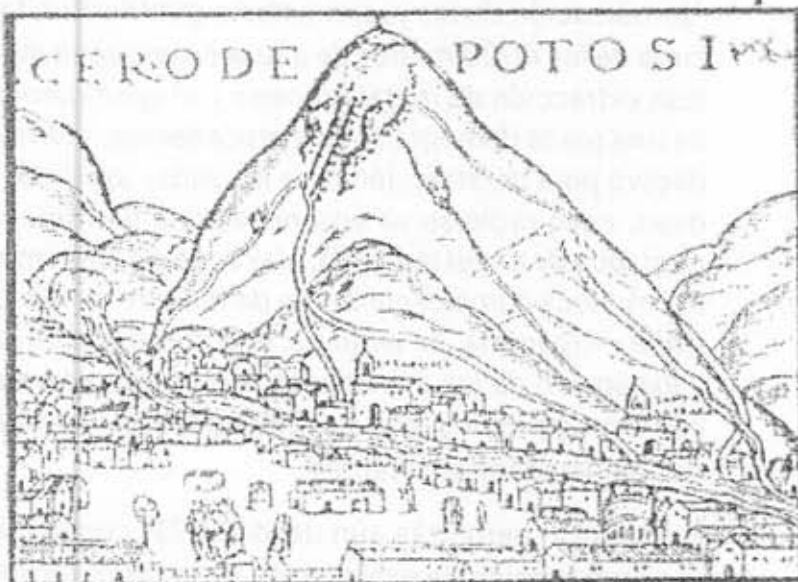
“La ciudad [de Potosí] no tiene muros, fosos ni fuertes para su defensa, calcúlase que hay 4.000 casas bien edificadas de buena piedra y de varios pisos,

a manera de los edificios de España. Las iglesias son bien construidas y ricamente adornadas de oro y plata, tapicerías y otras ornamentaciones. Esta ciudad no es la menos poblada del Perú, de españoles, mestizos, extranjeros y naturales, mulatos y negros. Cuéntase de 3 a 4.000 españoles naturales de armas llevar que gozan la opinión de ser hombres muy fuertes y buenos soldados. El número de los mestizos no es mucho menor. En cuanto a los indios, calcúlanse en cerca de 10.000 además de los mulatos y los negros.

“La gente común vive muy a sus anchas, pero todos son altaneros y orgullosos, llevándose siempre muy lujosamente vestidos, ya de brocados de oro y plata o de paño de escarlata, o bien de seda con abundantes galones de oro y plata. El menaje de sus casas es muy rico, pues en general se las sirve en vajilla de plata.

“La mejor y más rica plata de todas las Indias es la de las minas de Potosí.”

Acarete Du Biscay (un viajero de la época). Extraído de G. Meroni, *La historia en mis documentos*, Buenos Aires, 1984, tomo I.



Comprensión de procesos históricos

Los textos precedentes muestran, con claridad, uno de los principales motores de la conquista y posterior colonización del territorio americano. Las minas de Potosí, en este sentido, presentan una singular importancia para comprender el desarrollo económico, social y político del territorio que actualmente es nuestro país, así como su organización espacial en la época de la Colonia. En este sentido, entender qué lugar ocuparon dichas minas en el proceso histórico se convierte en un valioso eje de trabajo.

*"La ubicación de los yacimientos argentíferos altoperuanos, situados encima de los 4000 metros de altura en una zona inhóspita y yerma, la fabulosa extracción de metal precioso y el aglutinamiento en sus alrededores de una masa demográfica sin precedentes, convierten a Potosí en un verdadero polo de atracción para las zonas agrícolas y ganaderas que lo rodean, cuyo radio se va ensanchando a un ritmo veloz para satisfacer la demanda de aquel mercado. Hay acuerdo unánime para definir a los distritos mineros como el elemento dominante en la vida económica del Perú, Chile y Argentina, en tanto sus enormes riquezas impulsan la proliferación y expansión de las actividades primarias, secundarias y terciarias y marcan con su propio signo las diferentes economías regionales, transformadas en 'economías satélites'."*⁷

Desde 1545, pero más aún desde 1572, con la introducción de la amalgama como técnica de explotación de la plata, la Villa y el Cerro del Potosí van a nuclear una importantísima población (aun superior a la de Londres en la época) de españoles, blancos extranjeros (y extranjeros no tan blancos) de todo el mundo, indios, mestizos, negros, mulatos, que van (o son llevados) allí para extraer metales, administrar, gobernar, comerciar, enriquecerse...

Hacia comienzos del 1600, Potosí se convierte en uno de los principales mercados de consumo de América y del mundo. Su feria, famosa a escala internacional, ofrecía desde tejidos y espadas de Toledo hasta bordados de seda, oro y plata de Francia, cera de Chipre, negros de Angola, aromas de Arabia, marfil de la India o cacao de Nueva España, paños de Quito o alimentos del Tucumán.⁸

Desde allí, además, se derramaban, hacia América y Europa, enormes cantidades de metal precioso.

¿Cómo explicar este fenómeno?

Para entender cómo y por qué se desarrolló este proceso que llega a su esplendor hacia fines del siglo XVI y comienzos del XVII (desde aproximadamente 1625 comienza un lento y constante deterioro de la economía potosina) es necesario analizar diversas cuestiones. A modo de ejemplo, mencionamos:

• En cuanto a lo espacial:

- el desarrollo de la conquista y ocupación del territorio a partir de la fundación de ciudades como ejes de la expansión y control espacial,⁹
- la relación con las "economías satélites": circulación, transportes, etc.,
- la inserción del Potosí en el contexto mundial y la circulación de los productos en el mercado americano y mundial,
- la organización del espacio en la Villa del Potosí (construcciones, calles, forma de provisión de agua, alimentos, servicios, etc.).

En cuanto a lo económico:

- el funcionamiento de la economía en los territorios recientemente conquistados, como centros de autosubsistencia con abastecimiento local y los incipientes intercambios entre las regiones,
- el desarrollo de los procesos de intercambio de productos entre el Potosí y las economías satélites: qué se intercambia, cómo se intercambia, con qué (trueque, moneda),
- el desarrollo de los procesos de intercambio de productos entre el Potosí y el resto del mundo: bienes que se importan y se exportan, transporte de los mismos,
- la provisión y organización de la mano de obra en la mina: de indios y negros, la mita, los yanaconas, la minga,¹⁰
- la producción de bienes y servicios: comercio, administración, etc.,
- el consumo de bienes y servicios.

En cuanto a lo social:

- grupos y sectores sociales: blancos españoles, blancos extranjeros, indios, negros, mezclas, y sus ocupaciones: comerciantes, funcionarios, esclavos, etc.,
- vida en la ciudad: costumbres, ritos, fiestas, etcétera.

En cuanto a lo político-administrativo:

- órganos de administración y control en la ciudad y en el territorio americano,
- órganos de administración y control en España,
- normas de la Corona y locales,
- funcionarios de la Corona y locales.

Este listado, aunque incompleto, ofrece la posibilidad de reflexionar acerca de:

- ◆ la complejidad del fenómeno que abordamos,
- ◆ las diferentes dimensiones de análisis que ofrece,
- ◆ la diversidad de perspectivas desde las cuales podemos trabajar (las que se seleccionarán en función del grupo de alumnos, sus intereses y posibilidades, los recursos que el docente posea, etc.).

Además, y como es obvio, a lo largo del período que nos ocupa no sólo se gesta este polo de atracción y de producción metalífera, sino que se desarrolla y expande hacia las regiones cercanas y hacia el exterior, llegando a momentos de esplendor y culminando en un paulatino proceso de agotamiento que concluye aun después de la Revolución de Mayo.

Todas estas reflexiones, previas al trabajo del aula y a la elaboración del plan de trabajo, suponen un paso más: en el próximo capítulo realizaremos algunos aportes para pensar acerca de qué enseñar sobre los aspectos mencionados. Una adecuada selección del contenido, además de permitir el manejo de datos e informaciones valiosas y diversas, ha de favorecer el proceso de construcción de conceptos y nociones propias del área (algunas de las cuales ya hemos comenzado a abordar, en forma general, en páginas anteriores).

NOTAS

1. A. R. W. de Camilloni, "Sobre la programación de la enseñanza de las Ciencias Sociales". En Aisenberg, B. y Alderoqui, S., *Didáctica de las Ciencias Sociales II*, Buenos Aires, 1998, pág. 186.
2. A. M. Orradre de López Picasso y J. Svarzman, "¿Qué se enseña y qué se aprende en Historia?" En Aisenberg, B. y Alderoqui, S., *Didáctica de las Ciencias Sociales I*, Buenos Aires, 1994, pág. 221.
3. F. Javier Merchán Iglesias y F. F. García Pérez, "Una metodología basada en la idea de investigación para la enseñanza de la historia". En Aisenberg, B. y Alderoqui, S., *Didáctica de las Ciencias Sociales I*, Buenos Aires, 1994, pág. 190.
4. Dirección de Currículum del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, *Ciencias Sociales. Documento de Trabajo N° 4*, Buenos Aires, 1997, págs. 4 y 5.
5. José H. Svarzman, "Pensar la tarea del año, una mirada desde las ciencias sociales", revista *En la Escuela* N° 36, 1999.
6. *Ibidem*.
7. C. Assadourian, G. Beato y J. C. Chiaramonte, *De la conquista a la independencia*, Buenos Aires, 1985, pág. 101.
8. *Ib.*, pág. 137.
9. Sugerimos la lectura del artículo "La ciudad en la conquista española. Para enseñar las "famosas" corrientes colonizadoras", publicado en la revista *En la escuela* N° 26, abril de 1998.
10. Trabajo voluntario.

Bibliografía

- Aisenberg, B. y Alderoqui, S., *Didáctica de las Ciencias Sociales II*, Buenos Aires, Aique, 1998.
- Assadourian, C., Beato, G. y Chiaramonte, J. C., *De la conquista a la independencia*, Buenos Aires, Paidós, 1985.
- Chaunu, Pierre, *Historia de América Latina*, Buenos Aires, EUDEBA, 1976.
- Dirección de Currículum del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, *Ciencias Sociales. Documento de Trabajo N° 4*.
- Kossok, M., *El virreinato del Río de la Plata*, Buenos Aires, Hyspamérica, 1986.
- Meroni, Graciela, *La historia en mis documentos*, Buenos Aires, Huemul, 1981.
- Tandeter, Enrique, *Coacción y mercado. La minería de la plata en el Potosí colonial, 1692-1826*, Buenos Aires, Sudamericana, 1992.
- Vazeilles, José G., *La conquista española de América*, Buenos Aires, CEAL, 1971.